



El joven informático y experto en publicaciones electrónicas Ismael Olea. / EL MUNDO



Grupo visitante en la exposición celebrada el mes pasado en Extremadura. / AUPEX

CRISTINA G. REDONDO
ALMERÍA.— El joven almeriense Ismael Olea, informático y experto en publicaciones electrónicas y *software* libre, es uno de los propulsores del Museo de la Retroinformática de Almería, un proyecto iniciado junto a Eduardo García López y Andrés Ramírez Pérez, que se basa en la creación de un museo de *arqueología* centrado en la conservación de piezas relevantes de la historia de la informática.

«Es una historia que viene ya de largo, cuando nos juntamos un grupo de colegas de Almería que teníamos nuestras piecillas que hemos ido coleccionando y que vimos la necesidad de dedicarle un sitio. Por otra parte teníamos la inquietud de contar con una colección museística contando con la ayuda de una amiga que le encuentra a todo un potencial académico», explica Olea.

Vista la importancia que tenía este proyecto para los alumnos de Informática, que tienen así la oportunidad de ver y tocar las piezas que dieron origen a los potentes ordenadores actuales en lugar de ceñirse a

ISMAEL OLEA es uno de los jóvenes impulsores de esta iniciativa de interés cultural y museográfico que ya se ha expuesto en la muestra 'Espacio Avanza' de la Asociación de Universidades Populares de Extremadura

Nace el Museo Almeriense de Retroinformática

las explicaciones de los manuales, la Asociación de Universidades Populares de Extremadura pidió en préstamo la colección a Ismael Olea y su asociación. Con ella «hicieron el mes pasado una exposición llamada *Espacio Avanza* para enseñar estas tecnologías junto a las promociones de la banda ancha», comenta el informático.

La muestra se compone de unos 30 elementos entre los que destacan piezas muy curiosas en buen estado de conservación «además de equipos de interés tecnológico o impacto sociológico. En ese momento tenemos un proyecto museográfico

redactado y estamos en conversaciones con el Instituto de Estudios Almerienses para un acuerdo de colaboración. Lo más importante era almacenar todo este material, así que tenemos un espacio provisional en Alboloduy».

La colección comenzó con las piezas que este grupo inicial logró reunir, y poco a poco fueron tomando contacto con otros interesados que donaron materiales de sus primeros ordenadores y colecciones particulares «como un chaval que tiene una recopilación de consolas espectacular, porque tiene un modelo de cada tipo que se haya co-

mercializado en España», declara Olea.

Además la importancia de este Museo de la Retroinformática radica en que es algo inédito, pues como afirma este joven impulsor «a pesar de que la asociación tiene unos tres años, este proyecto apunta muchísimas maneras. De hecho es el único proyecto museográfico de esta clase en todo el mundo, aunque hay algunas colecciones que ya se están montando en varios sitios en el marco de la Universidad o particulares, pero el proyecto museográfico como tal es único».

Casi todas las piezas recopiladas

funcionan, aunque algunas tienen problemas menores de fácil reparación teniendo en cuenta que algunas tienen más de 20 años y su proceso de restauración puede ser más delicado dependiendo del tipo de circuitos y elementos que contengan. Este proyecto puede dar origen a múltiples actividades culturales.

El público al que iría dirigido, según Olea, depende de cómo se quiera orientar la idea «pues está el interés del *friki* que quiere ver cómo empezó todo y el que está interesado en la historia de la tecnología para ver de primera mano cómo eran las primeras piezas». Lo que está claro es que así se recopilan «los albores de la revolución digital, que para bien o para mal son tiempos de formación radicales».

Ismael Olea nació en Almería y al acabar la carrera en la Ual especializándose en Linux se marchó a Madrid. Ha impartido más de 60 conferencias en todo el mundo, en países como México, Francia, Venezuela, Brasil, Colombia, Uruguay, Argentina y Bolivia, además de en la propia Universidad de Almería.